

D/11886

# Glac

archivo  
anticomunista



GRAVILLA

Mensual

Núms. 8-9

Nov.-Dic. 1933

Biblioteca Nacional de España

# CILACC

## ARCHIVO ANTICOMUNISTA

---

### NUMEROS PUBLICADOS

1. Abril.—«El obrero industrial en Rusia.»
2. Mayo.—«El obrero campesino en Rusia.»
3. Junio.—«Los intelectuales en Rusia.»
4. Julio.—«La lucha de los campesinos por el pan y la libertad.»
5. Agosto.—«El Komitern y la Revolución Mundial.»
6. Septiembre.—«El fracaso del Plan Quinquenal.»
7. Octubre.—«El hambre en Rusia.»
8. Noviembre.—«El fracaso del Komsomol.»
9. Diciembre.                   »                   »

### EN PREPARACION

10. Enero 1934.—«Los obreros privilegiados.»

“El deber de todo patriota es el  
de anular con una propaganda  
activa la propaganda bolchevique”

## “CILACC”

Todo lo que dice está tomado de las  
publicaciones oficiales soviéticas, de  
-:- las que marca su fecha -:-

**CILACC** espera de los que tienen mucho y pueden perderlo todo que, si no son generosos, sean, al menos, avisados. Ayudadle con vuestros donativos.

**CILACC** confía en que la voz de la verdad resonará tanto, por lo menos, como la del error antisocial. Suscribid, propagad, leed **CILACC**.

### Suscribíos a “CILACC”

Precio: CUATRO pesetas año

Extranjero: SEIS      »      »

Número suelto: 40 céntimos

10 por 100 de descuento suscripciones colectivas,  
que son: 10 ejemplares como minimum

# « CILACC » (\*) ARCHIVO ANTICOMUNISTA

Boletín de suscripción (\*\*)

Individual, 4 pesetas año.

Colectivo, 10 por 100 rebaja.

(Dirigirse: APARTADO 1.053 Madrid.)

*El*  
*Los* abajo firmante (nombre, apellido, firma social)

.....

.....

Profesión .....

Domicilio .....

Pueblo ..... Prov. ....

Suscribe ..... números por tiempo de un año a

« CILACC ».— Archivo Anticomunista

que se enviará {  
1.º, a mi nombre.  
2.º, a los nombres de la lista adjunta.  
3.º, en paquete con la dirección única de .....

A este efecto envío (por giro postal, sobre monedero, etc.) la cantidad de .....

(FIRMA)

....., día ..... de ..... de 193.....

(\*) Luche contra el Comunismo difundiendo a « CILACC », haciendo que sus familiares, amigos y conocidos firmen este boletín de suscripción y nos lo remita V. al

APARTADO 1.053 MADRID

(\*\*) Tachar las indicaciones inútiles.

CORTESE POR ESTA RAYA Y REMITASE FIRMADO AL APARTADO 1.053, MADRID

# INDICE

---

## EL FRACASO DEL KOMSOMOL

|                                                             | <u>Págs.</u> |
|-------------------------------------------------------------|--------------|
| <u>Introducción.</u> . . . . .                              | 7            |
| <u>I).—Rusia soviética, paraíso de la juventud...</u> . . . | 9            |
| <u>II).—El Komsomol y el triunfo del socialismo.</u> . . .  | 13           |
| <u>III).—Efectivos del Komsomol.</u> . . . . .              | 16           |
| <u>IV).—Situación trágica del Komsomol</u> . . . . .        | 18           |
| <u>V).—El Komsomol y la Industria.</u> . . . . .            | 2            |
| <u>VI).—El Komsomol y el Comercio</u> . . . . .             | 24           |
| <u>VII).—El Komsomol y la Agricultura.</u> . . . . .        | 28           |
| <u>VIII).—Desmoronamiento del Komsomol</u> . . . . .        | 35           |
| <u>IX).—El Komsomol en el extranjero.</u> . . . . .         | 37           |
| <u>X).—Premios y recompensas.</u> . . . . .                 | 39           |
| <u>XI).—Por qué fracasa el Komsomol</u> . . . . .           | 41           |

### APENDICE A CILACC (octubre 1933)

|                                      |    |
|--------------------------------------|----|
| <u>El hambre en Rusia.</u> . . . . . | 51 |
| <u>Bibliografía.</u> . . . . .       | 59 |

# El fracaso del Komsomol

*Introducción.*—A lo largo de la Europa Occidental los comunistas esparcen la siembra de sus ideas, sobre todo entre la juventud, cuya inexperiencia, credulidad y falta de juicio en las cuestiones sociales explotan a su favor.

Exaltando en ella la ilusión de un porvenir glorioso, aumentan los cuadros del **Komsomol (Juventud Comunista)** para servirse de él como de instrumento eficaz en la realización de sus planes destructores.

Sin embargo, la juventud rusa, la primera que sufrió su influencia, comienza a sentirse desilusionada y a comprender que vanas promesas la engañaron y que infames explotadores de su entusiasmo han aprovechado sus fuerzas generosas para una obra maldita: la destrucción de la prosperidad de su Patria.

En la actualidad, en el seno del Komsomol ruso se produce una reacción notable, y los síntomas de esta reacción son los que vamos a estudiar, para enseñanza de los jóvenes de los demás países.

## 1) Rusia soviética, paraíso de la juventud

---

Sería imposible conocer la actualidad de Rusia sin estudiar las condiciones de vida de sus jóvenes.

Desde el principio los comunistas concentraron sobre ellos los tiros más eficaces de su propaganda, a fin de vencer su inexperiencia y candidez y mejor explotarlos para sus fines. Las generaciones de más edad, educadas en la Rusia prerrevolucionaria, han sido diezmadas por persecuciones crueles y feroces, y los Soviets se han visto obligados a acelerar artificialmente la recluta de las nuevas generaciones, para lo cual han forzado a millones de jóvenes y casi niños a tomar parte activa en la realización del comunismo, cargando sobre sus espaldas todo el peso de la actividad administrativa.

La importancia que la juventud tiene en el estado soviético actual constituye una innovación original, sin punto de referencia ni semejanza en ningún otro país. Esta importancia de la juventud se acentúa cada día por la participación directa en todos los ramos de la actividad industrial, impuesta a los jóvenes como consecuencia del Plan Quinquenal.

El Estado soviético es el único en el mundo que funda su existencia en la explotación cínica de fuerzas, que normalmente, por ser tiernas todavía, pertenecen, no al presente, sino al porvenir. No sólo la industria y la agricultura, sino aun la burocracia y la administración, funcionan gracias a elementos jóvenes, que deberían estar formándose en los colegios de enseñanza secundaria y aun en las escuelas de primeras letras.

El periódico *BOLCHENIK* (núm. 3, 1933) escribe: «El número de jóvenes empleados en la industria aumenta de año en año. En 1932, el 75 por 100 de los mineros del Donetz, y el 54 por 100 de los industriales de Leningrado, tenían menos de veinticinco años. En Ucrania, de los obreros anteriores a la revolución, no queda más que un 30 por 100. (1).

El mismo fenómeno se observa en los demás sectores de la vida soviética. El periódico *ZA KOM. PROSV.* (número 242, 1931) dice que «el 24,3 por 100 de los quinientos mil maestros de las escuelas populares tienen menos de veinte años».

La mitad de las brigadas de trabajo en las explotaciones colectivas del campo la forman jóvenes y niños; «en el Kolkhoz Krav Troujenik los mozos de cuadra tienen menos de catorce años». (*ZA KOM. PROSV.*, 11 de abril de 1933.) «En numerosos Kolkhoses el trabajo está reservado a casi niños, porque los jefes de brigada les obligan a tomar parte en él. En la región de Eisk (Cáucaso del Norte) muchachos de doce y catorce años son los que manejan los carros y las máquinas sembradoras.» (*MOLOT*, 15 de abril de 1933.) Este fenómeno podría explicarse en esta región por el número inmenso de adultos que han desaparecido, barridos por el hambre, según la documentación de CILACC del mes de octubre.

A propósito de la limpieza de los campos eriales, organizada durante la primavera última por el partido comunista y las autoridades locales, cuenta *MOLOT* (14 de abril de 1933) la siguiente historia: «Para destruir las malas hier-

---

(1) Según el periódico soviético *KOMMUNISTISTCHESKAYA MOLODIOJ*, editado por el Comité central del KOMSOMOL (número 1, 1933), «desde el 1.º de enero de 1929 al 1.º de enero de 1932, la juventud obrera ha triplicado su número en las industrias».

bas que infectan el suelo, los Kolkhocos han organizado brigadas de choque. A este llamamiento ha respondido un solo trabajador, Mateo Bourhantsev, que no pertenece a ningún Kolkhoz, porque sólo cuenta ocho años.»

Un constructor de la ciudad del socialismo, de ocho años de edad es, sin duda, una excepción; pero se pueden citar numerosos casos, confesados por los mismos comunistas, en que, contra todas las leyes protectoras del trabajo de los menores de edad, que por cierto no se cumplen en Rusia, han sido requisados por fuerza para trabajos agrícolas e industriales niños de tierna edad.

El periódico *IZVESTIA TSENTRALNAGO KOMITETA KOMSOMOLA* (núms. 17 y 18, 1932) refiere lo siguiente: «El porcentaje de jóvenes en algunas Empresas de nuestra industria socialista ha llegado al 60 por 100. La legislación soviética prohíbe en absoluto el trabajo de los niños de menos de catorce años; prohíbe también hasta los diez y ocho años el trabajo de los jóvenes en industrias peligrosas y nocivas; en turnos de noche y en horas extraordinarias, la duración del trabajo para los jóvenes de diez y seis a diez y ocho años es de seis horas y de cuatro para los de catorce a diez y seis. A pesar de esto, en numerosas Empresas se falta descaradamente a la ley. Así, en la fábrica *Electrostal*, de Moscou, jóvenes de menos de diez y ocho años trabajan a la vez que los adultos en los turnos de noche, durante el mismo número de horas, sin que se exceptúen los trabajos peligrosos. En la fábrica de vidrio de *Solnetchnogorski*, niños de catorce años trabajan siete horas en faenas peligrosas. El director de la fábrica decía como excusa: **«No encontramos obreros adultos. De no aceptar los menores de edad, tendríamos que despedirnos de cumplir el Plan Quinquenal.** En la fábrica química de *Bobrikovo* trabajan los niños hasta las once de la noche.»

Las comunicaciones de los diarios soviéticos prueban que los niños y muchachos constituyen del 40 al 60 por 100 de los efectivos obreros y que, al igual que los hombres maduros, trabajan las mismas horas y en las mismas condiciones de esfuerzo y de rigor.

Quizás sea esta la única satisfacción positiva que el régimen comunista ha proporcionado a la juventud rusa.

## II) El Komsomol tiene por misión dirigir a las masas en la lucha para implantar el socialismo

---

La organización principal de la juventud rusa es *La Unión de Juventudes Comunistas de Lenin* (Komsomol), que cuenta cinco millones de adheridos. Esta Unión y otros organismos análogos, sometidos a la *Tercera Internacional*, constituyen dentro de Rusia y en el extranjero el soporte principal del comunismo, y en particular del Gobierno de Stalin.

Las tareas encomendadas al Komsomol son tan numerosas y variadas, que su enumeración llenaría muchas páginas. Citaremos las principales.

Según la nomenclatura oficial, el Komsomol es «la vanguardia de los edificadores del socialismo, las tropas de asalto de la revolución mundial, los exploradores del ateísmo militante, los protagonistas de la colectivización integral», y, en su virtud, «el Komsomol dirige toda la juventud del país, es la parte más importante de la dictadura del proletariado, el fondo intelectual del socialismo, y lleva la antorcha del entusiasmo del Plan Quinquenal.»

Aparte de estas finalidades abstractas, el Komsomol recibe en momentos oportunos programas de trabajo concreto, que se encarga de realizar con toda energía.

Así, por ejemplo, durante este año el Komsomol se ha encargado de introducir la nueva técnica en todas las fábricas y talleres y educar los nuevos cuadros de obreros

que, uniendo el entusiasmo revolucionario a la competencia técnica, puedan conseguir las cifras más altas de producción. Los komsomolzi (miembros del Komsomol) son combatientes enérgicos y obreros avanzados, que luchan para dar al trabajo más intensidad y mejor calidad, y forman el ejército numeroso de obreros especializados, llenos de entusiasmo por la realización completa del Plan Quinquenal. (*KOMS. PRAV.*, núm. 29, 1933.)

El Komsomol se encarga igualmente de los progresos técnicos en la agricultura, cuidando de mejorar la explotación de las tierras y divulgar los conocimientos de economía rural. » (*KOMS. PRAV.*, núm. 29, 1933.)

Además, «el Komsomol de Lenin toma a su cargo inculcar en las masas la idea socialista sobre la propiedad pública, organiza el control del consumo de carbón y de hierro, denuncia a los enemigos de la clase obrera y aplica las sanciones correspondientes a los que sabotean la obra del socialismo». (Discurso del Secretario General del Komsomol, Kossarev, *KOMS. PRAV.*, núm. 30, 1933.)

En fin, el Komsomol, «ejecutando las direcciones del Partido, controla a los obreros del comercio soviético, organiza cooperativas en los establecimientos industriales y extiende la red de almacenes del Komsomol, que tanta importancia tienen en el aprovisionamiento de artículos de primera necesidad y víveres en el territorio de la Unión Soviética.» (*KOMS. PRAV.*, núm. 30, 1933.)

En el extranjero el Komsomol lleva el nombre de *Internacional de Juventudes Comunistas* (K. I. M.) y tiene como misión luchar contra la militarización de los jóvenes por los Gobiernos y contra las infiltraciones en ellas del espíritu fascista.

La extensión del movimiento revolucionario y las luchas de clases en los países capitalistas exigen que el Komsomol dirija sus esfuerzos contra toda suerte de fascismos

nacionales y contra el oportunismo de la **Internacional de las Juventudes Socialistas (S. I. M.)**. «Conforme a las resoluciones de la segunda sesión plenaria del I. K. K. I. (**Comité ejecutivo de la Internacional Comunista**), el problema principal consiste en preparar las juventudes para las luchas decisivas, que se avecinan, para implantar la dictadura de la clase obrera.» (*KOMS. PRAV.*, núm. 33, 9 de febrero 1933.)

Naturalmente que esto ordena la necesidad de una gran campaña de propaganda para demostrar la importancia decisiva del Komintern.

Dentro de Rusia esta organización consiste en 1.º de enero de 1933 más en seis millones de miembros de uno y otro sexo. (I. K. K. I. *ANNUAL REPORT* 1932-1933, p. 22.) En vista de estos resultados se ha decidido como medida de oportunidad y conveniencia, durante el desarrollo progresivo de la institución y conservar la independencia adquirida, pero durante 1933 comenzó un descenso muy apreciable, y las publicaciones soviéticas de 1933 indican que los efectivos del Komintern han bajado a menos millones. (*KOMS. PRAV.*, núm. 33, 1933.)

Y esto es una indicación que estos datos oficiales no corresponden a la realidad y que durante 1933 las pérdidas del Komintern pueden evaluarse en un 50 por 100, siendo el número de sus socios actualmente cerca de tres millones tan sólo.

Según los datos oficiales, también las Juventudes Comunistas han crecido considerablemente en el extranjero. El colega Tikhonovskiy, secretario del I. K. K. I. en su informe presentado al Comité central del Komintern de Moscú, que en estos dos años las Juventudes Comunistas atribuidas al Comité en los países capitalistas han pasado de ciento ochenta y siete mil a doscientos sesenta y cinco mil miembros. Este crecimiento ha sido

### III) Efectivos del Komsomol de Lenin

Hace ya muchos años que el Partido Comunista había dado la orden de atraer al Komsomol el cien por cien de la juventud obrera.

Naturalmente que esta orden ha quedado incumplida, lo cual no disminuye la importancia efectiva del Komsomol.

Dentro de Rusia esta organización contaba en 1.º de enero, de 1932 **más de seis millones de miembros de uno y otro sexo.** (*YOUNY KOMMUNIST*, números 1 y 2, 1932.) En vista de estos resultados se decidió, como medida de oportunidad y conveniencia, detener el desarrollo progresivo de la institución y conservar la importancia adquirida; pero durante 1932 comenzó un descenso muy apreciable, y las publicaciones soviéticas de 1933 estiman que los efectivos del Komsomol **han bajado a cinco millones.** (*KOMS. PRAV.*, núm. 50, 1933.)

Veremos a continuación que estos datos oficiales no corresponden a la realidad y que durante 1932 las pérdidas del Komsomol pueden evaluarse en un 50 por 100, siendo el número de sus socios **actualmente cerca de tres millones tan sólo.**

Según los datos oficiales, también las Juventudes comunistas han crecido considerablemente en el extranjero, calculando Tchémodanov, secretario del I. K. K. I., en su informe presentado al Comité local del Komsomol de Moscou, que en estos dos años las Juventudes Comunistas subordinadas al Comité en los países capitalistas han pasado de **ciento ochenta y siete mil a doscientos sesenta y seis mil miembros.** Este acrecentamiento ha tenido

lugar, sobre todo, en organizaciones ilegales (las clandestinas, formadas para trabajos de espionaje y subversión), siendo afirmación del mismo Tchémodanov que en estos dos años las **veintiséis secciones ilegales**, con **veintiséis mil miembros** se han convertido en **treinta y cuatro**, con **setenta y nueve mil adherentes**. (*KOMS. PRAV.*, núm. 50, 1933.)

La sección más importante del Komsomol en el extranjero es la de China, con cien mil miembros, y la alemana, con cincuenta mil. » (Idem íd.)

## IV) Situación trágica de la juventud comunista

---

Es preciso reconocer que el comunismo realiza su obra destructora, mediante la explotación desvergonzada e implacablemente rigurosa de las fuerzas vitales de su juventud.

La fe prestada a los propagandistas rojos ha conducido a los jóvenes a una situación trágica e indescriptible.

Abusando de la credulidad de la juventud, de su aspiración irreprímible a la verdad y la justicia y explotando por otra parte hábilmente sus bajos instintos, alentando sus vicios, su presunción y su amor a la independencia, los comunistas educan a sus jóvenes en forma «que jamás llegarán a ser hombres», según afirma en frase justa un escritor soviético.

La dictadura roja explota sin piedad a cuantos se han fiado de ella; transforma los hombres en rebaño de esclavos; los priva de todo derecho y toda protección; los obliga a trabajar en condiciones espantosas y degradantes, para edificar «el paraíso de los obreros», y en realidad, para destruir definitivamente la riqueza y la vida de su propio país.

La marcha victoriosa del comunismo está señalada por cientos de miles de cadáveres jóvenes y cientos de miles de vidas arruinadas y truncadas en plena juventud.

La quiebra del Plan Quinquenal, con sus secuelas de embrutecimiento y pobreza general del país, marca la hora del castigo próximo por todos los crímenes que el comunismo ha cometido con la juventud.

El *Komsomol*, columna fundamental del Estado soviético, está herido en sus órganos vitales, y el Poder carece de medios de devolverles su firmeza, apuntando ya el día en que se declare la quiebra de un plan que ha necesitado quince años de esfuerzo para libertar de los prejuicios burgueses y de la psicología propia de esclavos del capitalismo a las nuevas generaciones de ciudadanos del Estado proletario.

La realidad dura, la miseria atroz, el embrutecimiento del país, han dado al traste con todas las previsiones de los teóricos comunistas, y colocan de repente a los Soviets ante la ruina trágica e irremediable del *Komsomol*.

El proceso de esta ruina es doble: Por una parte, la juventud, persuadida de que se le ha engañado y de que las bellas promesas del comunismo son vanas, se aparta, amargada y desilusionada, de él; y por otra parte, los jóvenes que quedan en el *Komsomol*, careciendo de toda ilustración, de toda educación moral, y pervertidos por la propaganda comunista, caen en un embrutecimiento moral espantoso, que lleva consigo la ruina de la vida social y económica del país, que pretenden dirigir.

Para estudiar este fenómeno, examinaremos por vía de ejemplo algunas de las direcciones emanadas de los organismos del *Komsomol* y de los directivos del partido comunista, publicadas exclusivamente durante este año de 1933 en los periódicos oficiales.

## V) El Komsomol en la industria

---

Los miembros del Komsomol deberían ser la vanguardia de los obreros en el progreso técnico de las Empresas industriales. Para ellos, según afirmaba Stalin, el trabajo no es una carga, sino un honor y un título de gloria.

¿Es esta la realidad? Veámoslo:

Las publicaciones soviéticas refieren todos los días hechos que caracterizan el trabajo del Komsomol en las fábricas.

El Gobierno soviético publica decretos y más decretos para obligar al Komsomol «a que cumpla las obligaciones propias en orden al desarrollo de la industria y de la agricultura proletarias.»

En todas las fábricas y talleres se han organizado equipos especiales del Komsomol, que, por su trabajo intensivo, sirvan de modelo a los demás obreros, y en premio reciben toda suerte de ventajas y de privilegios.

Para darnos cuenta del trabajo que rinde el Komsomol en la industria soviética actual, citaremos algunos trozos del protocolo redactado por una inspección del trabajo de estos equipos, y nos limitaremos a las fábricas *gigantes* que están bajo la dependencia y vigilancia especiales de las autoridades soviéticas.

*Fábrica Electrostal en Moscou.*—Brigadier Zoubov. Reparación de una grúa. Comenzó su trabajo con un retraso de veinticinco minutos; durante cinco minutos tomó algunas notas; durante otros cinco minutos fumó un cigarro; se ausentó durante una hora; fumó otro cigarro durante cinco

minutos, quince minutos empleó en conversar con otros obreros; inspeccionó la grúa durante diez minutos; se ausentó durante otra media hora; fumó durante quince minutos; trabajó cuarenta minutos seguidos; conversó otros diez minutos; fumó durante quince minutos; empleó cincuenta minutos para su comida; reposó otros cincuenta minutos; trabajó quince minutos; dejó la oficina cincuenta y cinco minutos antes de la hora. Su trabajo efectivo fué de dos horas treinta y cinco minutos en lugar de las siete establecidas.

El estudio del trabajo de otros miembros de los *equipos de choque* han manifestado a la Inspección encargada de realizarlo que, en general, estos equipos pierden más de la mitad del tiempo de trabajo inútilmente.

La Comisión inspectora cierra su informe con una apreciación general sobre la productividad del trabajo en las diversas secciones. «En trabajos de descarga, el rendimiento útiles de 42 por 100, y el descanso 58 por 100. En trabajos de transformación el trabajo útil es un 20 por 100; descansos y paradas, 80 por 100. En otras secciones de la fábrica la situación no es más favorable. (*KOMS. PRAV.*, núm. 70, 26 de marzo de 1933.)

He aquí el impulso arrollador que despliegan para el trabajo las brigadas de choque del *Komsomol*, modelo y guía de los obreros.

El *Komsomol*, además de la misión de dirigir el trabajo y estimular con su ejemplo a los demás obreros, tiene el deber de especializarse y representar el papel principal en los progresos de la técnica moderna.

En realidad, estos equipos del *Komsomol* se revelan incompetentes y producen averías incesantes en todas las fábricas.

En diciembre de 1932 la Inspección oficial estimó que la pérdida de tiempo por este motivo en las fábricas era del 50 por 100. (*KOMS. PRAV.*, núm. 29, 1933.) La insuficiente

instrucción técnica de los Komsomolzis en las fábricas de tractores de Karkow se hace patente, pues entre cuarenta mecánicos había veinticinco que vieron por primera vez una máquina al llegar a la fábrica, y sólo cinco entre ellos habían sido antes obreros. De los demás, veintiséis eran campesinos, dos criados domésticos, dos vagabundos, y los demás de profesión desconocida. Según las informaciones recibidas, cuatro eran analfabetos, tres habían asistido dos años a la escuela, doce lo habían hecho durante tres años y sólo quince habían terminado sus estudios de primeras letras. De entre los cuarenta, únicamente seis tenían estudios profesionales. (*KOMS. PRAV.*, núm. 29, 1933.)

Algunas de las ramas de la industria soviética puede decirse que son patrimonio de *Komsomol*, porque los obreros de ellas, casi en su totalidad son miembros de las células de la Juventud Comunista, destacados para trabajar bajo la férrea ley del servicio obligatorio.

## VI) El Komsomol, organizador del comercio soviético

---

La dirección preponderante que el Komsomol tiene en el campo de la Industria soviética no llena sus actividades, que se aplican con preferencia «a reorganizar el sistema de aprovisionamiento de la clase obrera y a vigorizar el comercio soviético».

*El éxito más rotundo* (!) acompaña en estos propósitos comerciales al *Komsomol*, obscureciendo el brillo de sus triunfos en el campo de la industria que acabamos de apuntar.

El periódico *KOMS. PRAVDA* (núm. 30, 1933) aduce los siguientes datos, que se refieren a uno de los *almacenes modelos* del Komsomol en la capital roja: «La Comisión de vigilancia del *Komsomol* acaba de inspeccionar el almacén del número 24 de la calle Krasnaia Presnia. Inútilmente buscó en él la brigada de jóvenes encargados de enseñar la técnica del comercio al personal obrero. Todos estaban ausentes, y sólo una vendedora era miembro del Komsomol.

El administrador del almacén dió las siguientes referencias sobre sus predecesores en el cargo: El camarada Kotélevsky había desaparecido dejando un desfaldo de caja de 1.500 rublos. El camarada Potapoff, que le sucedió, fué destituido por vender abrigos de 65 rublos a 85, distrayendo la diferencia de precio. Le reemplazó el camarada Stépanoff, ascendido muy pronto en premio de sus servicios,

pues se halló en la caja un excedente de 400 rublos, cuya procedencia era desconocida.

Por el momento el almacén no funciona por falta de existencias, ya que sólo cuenta en su inventario con una partida de sombreros para niños, de 15 rublos, de tela de tricot, a 20 rublos el metro; de una cantidad de crema para la cara, enranciada ya, de la marca LEDA, de algunos perfumes y de un stock de zapatillas para difuntos.»

Tal es el inventario de uno de los *almacenes modelos* del Komsomol en Moscou, siendo muy natural que los dependientes estuvieran de paseo al llegar la Comisión de visita, ya que el trabajo por fuerza tenía que ser holgado y tranquilo con semejantes mercancías.

Este almacén depende en el orden administrativo de la célula del Komsomol de la fábrica ORDJONIKIDZE, y la Comisión procedió a visitar la célula dicha. En ella se le informó que el almacén funcionaba con toda perfección; pues constando la cooperativa de ventas de 4.000 socios, no se habían gastado más que 60.000 rublos, mientras que en otra fábrica de Krasnaia Presnia, para 1.000 cooperadores tan sólo, la suma perdida ascendía a 102.000 rublos, «siendo, por tanto, la situación del negocio buena en comparación de los demás almacenes, según testimonio del inspector de Hacienda» (*KOMS. PRAVDA*, núm. 30, 1933.)

Si el comercio vive tan próspero en Moscou, puede presumirse lo que sucederá en las provincias (1).

«*Cómo va el comercio, camaradas*», es el título de un artículo que el *KOMS. PRAVDA* (núm. 129, 1923) dedica a un comercio de KRASNNO PRESNENSKY MOS-TORG, que, según el Plan, debía servir de *almacén general* y al mismo tiempo de *Instituto práctico*, en el que los jó-

---

(1) Los desfalcos en las provincias son más fáciles y frecuentes. *IZVESTIA* (núm. de 29 de abril 1933) afirma que en la sección de alimentación de la fábrica Dzerjinsky *han faltado más de un millón de rublos*.

venes komsomoltzis aprendiesen «el moderno comercio y adquiriesen la aptitud de ingenieros comerciales».

He aquí cómo funciona la flamante Universidad comercial. «Los depósitos están abarrotados; pero los compradores salen con las manos vacías. Depende esto de muchos factores, cualidad de las mercancías, falta de adaptación a las necesidades, precios elevados, etc. En verano se ofrecen artículos de invierno y en invierno los de verano. Un traje de niño, de 7,20 rublos, se vende a 17. Hay trajes para hombre a 130 rublos (780 pesetas al cambio medio actual); pero en su mayoría sólo sirven para jóvenes de mediana estatura. Cucharillas de café existen por un montante de 5 000 rublos, pero se doblan al cogerlas y manchan las manos. Las mesas de 72 rublos (432 pesetas), cubiertas de tela encerada, tienen el defecto de bailar sobre las patas como si fueran cunas de niño, y no bajarán de 8.000.000 de rublos los muebles almacenados por el estilo.

En los almacenes de confección hay existencias abundantes de abrigo a precios populares: 98 rublos (casi 500 pesetas); pero son invendibles porque se calan y pudren a las primeras lluvias. Los compradores de vajilla y útiles de cocina tienen que llevarse peinetas y ganchillos de labor.» (Es el sistema de surtido completo, aplicado forzosamente en el comercio soviético.)

Así venden los Komsomoltzis en el Instituto comercial de Moscou, y a tenor de este ejemplo se desenvuelve el comercio en el resto de las provincias.

El periódico que vamos citando *KOMSOM. PRAVDA* (núm. 130, 1933), nos revela la actividad comercial de los Komsomols en Leningrado: perdieron cerca de 70 millones de rublos, pagaron en salarios dos millones de rublos sobre el presupuesto calculado, malbarataron mercancías por valor de seis millones y, sin autorización oficial, elevaron el precio de muchos artículos de 200 a 300 por 100.

En el comercio de Leningrado hay dos Komsomolzis por cada comunista empleado, sin que tal abundancia de directivos contribuya a disminuir los fraudes, a castigar los desórdenes y cumplir mejor las órdenes del partido, sirviendo tan sólo para aumentar el personal empleado y subir los precios ilimitadamente en proporción del déficit creciente. «Es claro como la luz del día, escribe el periódico citado, *que la cooperación industrial soviética es una pura especulación*. Los dirigentes se preocupan sin pizca de vergüenza de robar a más y mejor. Todo el que es honrado estorba el juego de los demás, y, según las instrucciones debe ser despedido, inventando el motivo plausible que sea preciso.»

El órgano oficial del Comité Central del Komsomol no tiene empacho en calificar a los comunistas empleados en el comercio en Leningrado de *Maestros del mercantilismo burgués*. (*KOMSOM. PRAVDA*, núm. 130, 1933); pero la verdad es que tales prácticas comerciales, más que imitadas de la burguesía, son nacidas espontánea y forzosamente de las teorías inmorales y de las condiciones de vida propias del comunismo, según las cuales toda persona honrada está condenada a morir de hambre y toda organización a convertirse en cueva de ladrones, donde los proletarios sean saqueados sin piedad por sus representantes oficiales.

Desde la *sesión plenaria del Comité Central del partido* (septiembre 1932) no cesan de publicarse decretos severísimos «contra los robos y especulaciones en las empresas comerciales», decretos cuya ejecución está encomendada al Komsomol, el cual, según el órgano oficial *KOMSOM. PRAVDA*, ya hemos visto que tiende a convertir al comercio en una organización perfecta de especuladores y ladrones.

## VI) El Komsomol campesino

El campo ruso concentra hoy la atención y la actividad del *Komsomol*, empeñado en lograr el éxito del «segundo Plan Quinquenal», puesto en peligro por la resistencia que 130 millones de aldeanos oponen a la política económica de los Soviets, desobedeciendo sistemáticamente las órdenes y disposiciones de las autoridades.

A este fin, numerosos contingentes del Komsomol, movi-  
lizados con toda urgencia, han invadido en son de guerra la campiña, para implantar de una vez la política agraria del Gobierno, que consiste en quitar a los labradores sus tierras y forzarles a trabajar como esclavos en las explotaciones colectivas y estatales (Kolkhozes y Sovkhoces) por un jornal miserable de hambre.

El fracaso más rotundo ha acompañado a los esfuerzos del Komsomol para reformar la psicología del campesino y crear con ella *un nuevo tipo humano*, en armonía con la estructura uniforme y niveladora de la Sociedad Proletaria. En consecuencia, *la traición del Komsomol campesino* es un hecho, comentado por toda la Prensa soviética con machacona insistencia, y las órdenes más apremiantes se repiten, «a fin de que sean eliminados los saboteadores, se repare y ponga a punto el material agrícola y con toda energía se comience la campaña de la nueva siembra», (*KOMSOM. PRAVD.*, núm. 28, 1933.)

## RESULTADOS

El mismo periódico (núm. 85, 1933) refleja la situación del campo y del Komsomol campesino con estas palabras: «Durante el año 1932 graves defectos han aparecido en numerosas secciones del Komsomol, sobre todo entre los agricultores. Han perdido el espíritu combativo y de clase. Nuestros enemigos las han copado, desorganizándolas por completo. Esto obliga al Komsomol a reducir sus cuadros y rechazar las nuevas adhesiones, procediendo a una depuración escrupulosa del personal. En el Cáucaso del Norte ha comenzado a realizarse, y fuera de las agrupaciones disueltas, en las demás quedan 10 ó 13 miembros tan sólo, expulsados todos los elementos hostiles, desmoralizados, holgazanes y oportunistas. Adelante, a pesar de las voces que se alzan en protesta *alegando que no queda nadie para realizar los trabajos del campo.*»

¿Cómo esta medida de policía política puede influir de tal modo en la vida de una organización que cuenta cinco millones de miembros y que durante los quince años de revolución ha ido creciendo sin cesar y obteniendo los éxitos más lisonjeros en la colectivización del país?

## REVELACIONES DE LA PRENSA

Para contestar a la pregunta formulada, acudamos a la Prensa de provincias, más expansiva, por lo común, que la de las capitales, y ella nos descubrirá la enfermedad que roe internamente al Komsomol.

Desde luego sorprende el tono con que hablan del Komsomol, un día VANGUARDIA, SOSTÉN Y ESPERANZA DEL COMUNISMO, y hoy MISERABLE TRAIOR QUE SE HA PASADO AL

CAMPO DEL ENEMIGO MÁS IRRECONCILIABLE, y que, por tal felonía, tiene bien merecido el trato que le da el Gobierno soviético: represiones sangrientas, arrestos, deportaciones, fusilamientos. Organizaciones enteras del Komsomol sufren el castigo de la disolución o de la condena a penas aflictivas de todos sus miembros.

ZARIA VOSTOKA, de Tiflis (núm. 271, 1932), escribe: «Los primeros días de depuración del *Komsomol* en el Cáucaso del Norte, revelaron claramente que sus organizaciones estaban invadidas por los enemigos de la clase proletaria y *que habían traicionado la causa de la Revolución y los intereses del Estado Soviético. La ceguera criminal de los directivos ha favorecido la lucha trabada por los campesinos contra el Comunismo.* Gracias a esta traición del Komsomol, muchos de los puestos importantes de la organización están en manos de nuestros enemigos.

*Un sabotaje desvergonzado contra las medidas gubernamentales y del partido, sabotaje alentado y realizado por miembros del partido comunista y del Komsomol, he aquí la táctica actual de nuestros enemigos en el campo.»*

Es, sobre todo, inquietante el cambio que se observa en la mentalidad de los jóvenes comunistas campesinos.

El mismo periódico cita el hecho escandaloso de que el camarada Grigorenko, secretario de célula del Kolkhoz, «se haya olvidado del Comunismo, hasta el punto de recibir la bendición de un sacerdote y santiguarse ante las imágenes de los Santos».

La traición del Komsomol es aún más grave en las Repúblicas autónomas de Transcaucasia. Una inspección oficial ha comprobado que en ellas se vendían a bajo pre-

cio los carnets del partido, tan estimados en otras partes por conferir a sus poseedores grandes derechos y privilegios. (*ZARIA VOSTOKA*, núm. 35, 1933.)

En el Ural numerosas células del Komsomol han tenido que ser disueltas por las autoridades, aun en centros muy importantes, por el crimen de traición a los ideales comunistas, v. gr., el Sovkhoz de Magnitogorsk. (*OURAL RAB.*, núm. 7, 1933.)

«Hay casos en que los comunistas y jóvenes del Komsomol forman organizaciones de conspiradores antisoviéticos» (*MOLOT*, 11 febr. 1933.) Esta frase del periódico *MOLOT* prueba que en varios puntos el Komsomol ha cerrado el ciclo de sus transformaciones, pasando, *de paladín del Comunismo*, a ser *adversario suyo encarnizado*, y aunque tales hechos sean raros, todavía abundan, por el contrario, los actos de *traición pasiva*, que se manifiestan en el abandono de las organizaciones del partido por parte de miembros cansados ya de la esclavitud y servidumbre en que viven y en la indiferencia absoluta con que reciben las órdenes y consignas comunistas.

#### CRECE LA INMORALIDAD

Otro de los fenómenos que más inquieta a los dirigentes soviéticos es el auge espantoso que entre los jóvenes del *Komsomol* va adquiriendo la inmoralidad más repugnante, fruto natural de la propaganda especialísima realizada entre la juventud contra la religión y la moral burguesa.

El periódico *KOMSOM. PRAVDA* (núm. 54, 1933) nos ofrece la biografía de un funcionario de los de nuevo estilo, secretario de la célula del Komsomol de Rakhmetov.

El camarada Moussatov—así se llama—se dedicaba a falsificar los resguardos de transferencias de dinero, cuyo importe se apropiaba, repartiéndoselo con el camarada factor que intervenía en el negocio. Al descubrirse el crimen, en atención a sus méritos de fidelidad política, fué castigado con un simple traslado de oficio y de lugar, yendo de secretario al Sovkhoz de Komsomoletz. Aquí, la vida de libertinaje que llevaba le condujo, por el delito de embriaguez, a la cárcel, encerrándosele, por no haber celda especial, en el almacén de aprovisionamiento. Recobrada la libertad, se vió que, con ayuda de varios cómplices, camaradas del Komsomol, había sustraído gran cantidad de harina, 45 kilos de carne y varias provisiones más. Para corregirlo se le traslada con el mismo cargo al Kolkhoz de Bolchevik, donde continúa desempeñándolo con igual éxito y el mismo celo de siempre, pues «Moussatov no es una excepción», concluye sentenciosamente el periódico.

La corrupción es, es efecto, tan extensa, que en el espacio de *dos semanas*, y sólo en Moscou, *más de 438 empleados* de comedores y comercios cooperativos *han sufrido arresto por delito de estafa y hurto*.

En Minsk los estafadores forman una organización poderosa, y en muchas otras ciudades por el mismo delito han tenido que ser desmontadas de la máquina administrativa soviética otras tantas ruedas; es decir, otras tantas células y organizaciones del partido.» (*KOMS. PRAVDA*, número 71, 1933.)

«En casi todos los almacenes de Moscou el robo es costumbre habitual, escribe *KOMSOM. PRAVDA* (número 36, 1933). En el llamado *Vajilla de Moscou*, los hurtos importan 43.357 rublos; en *El Vestido de Moscou*, 55.634

rublos; en *La Unión Comercial de Moscou*, 38.295 rublos, ganando el *record* de las estafas y robos *La Unión Industrial y Mercantil de Moscou*, con la cifra de 294.136 rublos. Algunos de los empleados de este establecimiento habían robado los miles de rublos por decenas. Y los desfalcos y sustracciones continúan en aumento.» (*KOMSOM. PRAVDA*, núm. 36, 1933.)

De ordinario, para nombrar estos actos criminales se emplea el eufemismo delicado de decir *que faltan existencias*, y las faltas denunciadas coinciden frecuentemente en los últimos meses *con el envío a los almacenes de brigadas de choque del Komsomol*, encargadas de *reorganizar y avivar la actividad* del comercio cooperativo soviético.

La comunicación del *KOMSOM. PRAVDA*, que vamos extractando, termina con esta confesión curiosísima: «Se nota en todas partes cierta actitud de benevolencia y aun de simpatía protectora hacia los empleados defraudadores y ladrones. La administración de los *trust* industriales y comerciales debe ser declarada personalmente responsable de toda dilapidación que sufran los bienes públicos. Los hechos referidos prueban una especie de embotamiento en la conciencia de la clase proletaria y un abandono punible de la vigilancia que deben ejercer las organizaciones del Komsomol y del partido en Moscou.»

Tales palabras del órgano oficial del Komsomol revelan el estado de descomposición a que éste ha llegado, aun en la parte sana de sus miembros; es decir, de aquellos que no han traicionado al comunismo todavía y que continúan fieles a su servicio, trabajando por su triunfo, quizá de un modo poco ejemplar, según las enseñanzas y teorías comu-

nistas. Otra gran parte del Komsomol, desilusionada y perdidada las esperanzas que en bellos colores el comunismo le pintó, comienza a luchar contra él y simpatiza con los campesinos en todas sus reivindicaciones agrarias, constituyendo el objeto de las preocupaciones más graves del Gobierno soviético, el cual ha tomado medidas severísimas para purificar de traidores la organización principal del partido, no sabemos con qué resultado, aunque puede presumirse por los artículos que con frecuencia comienzan a aparecer en la Prensa soviética de provincias y por los intentos hechos de formar un Komsomol de nueva planta. (*KOMSOM. PRAVDA*, 8 abril 1933.)

El hecho positivo e incuestionable de que después de quince años de actividad revolucionaria se sienta la necesidad de andar el camino ya trillado y comenzar la organización de un nuevo Komsomol, prueba que el Komsomol actual está herido de muerte en sus órganos más vitales.

## VIII) Desmoronamiento del Komsomol ruso

---

El relato siguiente, debido al jefe político del depósito de máquinas y tractores del Cáucaso del Norte, camarada Safonov, ilustra con luz vivísima este punto.

«Llegué el 14 de enero. El depósito de mi cargo sirve a las poblaciones de Krasnoarmeiskaya, Djerlievskaya y Tihouskaya y Troudobelikovskaya. En la primera de dichas poblaciones el Komsomol tenía 1.144 socios y algo menos en las demás. En noviembre las organizaciones fueron disueltas, y *ni un sólo miembro quedó en el Komsomol*. Me vi obligado a crear células nuevas, y en este trabajo está ahora un grupo destacado del Comité Regional.» (*KOMS. PRAVDA*, núm. 81, 1933.)

¿Y cuáles son las obligaciones que el Partido Comunista impone a este *nuevo Komsomol*, que viene a reemplazar a los traidores que, con el carnet de comunista en el bolso, boicoteaban el régimen, y a los cuales la dictadura roja ha tenido que barrer sin piedad con escoba de acero?

El funcionario soviético contesta: «He organizado brigadas especiales del Komsomol para requisar las semillas que detentaban los aldeanos en sus casas y rozar las hierbas y malezas que cubrían los campos. He tratado también de establecer una cuadra a cargo del Komsomol, pues la mayor parte de los caballos de carga y tiro se hallan en es-

tado lastimoso, aspeados y con los ojos arrancados. Los miembros del Komsomol deben poner el ganado en situación de que sirva para el trabajo y vigilar por las noches los corrales y los campos y proceder ejemplarmente contra los camaradas que se hagan reos en este punto de incuria o dilapidación del patrimonio público.» (*KOMS. PRAVDA*, núm. 81, 1933.)

Este es el programa más reciente del Komsomol ruso, y la actividad principal del Socialismo Soviético en la sexta parte del mundo habitado se reduce: *En las poblaciones, a procurar disminuir los robos hechos por los funcionarios proletarios, y en el campo a quitar los últimos víveres a los campesinos y a espiar a los compañeros de servidumbre y trabajo, a fin de descubrir malversaciones y hurtos del patrimonio colectivo.*

En tan ruin tarea termina su vida, al cabo de quince años de actividad revolucionaria, el Komsomol de Lenin, que se enorgullecía de los seis millones de adherentes y lo proclamaba vanguardia de la revolución mundial, generación nueva llamada a crear una civilización también nueva y una sociedad original sin diferencias ni privilegios de clase.»

## IX) El Komsomol en el extranjero

---

Por contraste con los komsomoltzis rusos, desengañados del comunismo y asqueados de formar parte de él, la juventud extranjera se deja ganar por la propaganda soviética, y no habiendo padecido en su carne y en su espíritu *la felicidad del comunismo*, crédula de sus promesas, corre a engrosar constantemente las filas del Komsomol.

*¿Qué misión tiene el Komsomol fuera de Rusia?*

La XII Sesión plenaria del I. K. K. I. (Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista) y del K. I. M. (Internacional de la Juventud Comunista, votó la siguiente resolución:

«El rápido desarrollo del movimiento revolucionario en muchos países capitalistas exige del Komsomol un aumento de actividad, que logre captar para la revolución a la mayor parte de la clase obrera. A este fin, deben revisarse los programas de acción del K. I. M. y estimular el espíritu de iniciativa de sus miembros.

El principal campo de actuación han de ser la fábrica y el taller.

Los obreros sin trabajo y los obreros agrícolas deben cuidarse especialmente, a fin de poder despertar movimientos generales revolucionarios en la juventud.

Créense nuevas organizaciones legales e ilegales.

El primer medio de lucha es la huelga: en su consecuencia, foméntese el movimiento huelguístico, procurando tomar su dirección y control y hacer entrar en él a amplias masas sociales; pues la huelga de carácter político es el paso más importante para llegar a la dictadura del Proletariado.

Trabaje el Komsomol con perseverancia bolchevique por atraerse los jóvenes agrupados en organizaciones reformistas, cristianas, nacionalistas, etc.

La lucha de clases debe desenvolverse en un frente único, siendo tarea especial del Komsomol luchar contra el fascismo y el social-fascismo. El debe ser la vanguardia de asalto del proletariado contra el terror fascista y el espíritu fascista de la juventud. Para lo cual debe infiltrar en ésta por todos los medios un odio invencible contra el fascismo y contra la dictadura burguesa disfrazada en regímenes democráticos» (*KOMSOM. PRAVDA*. núm. 33, 1933.)

Se presta a largas reflexiones la comparación de las normas de conducta trazadas oficialmente al Komsomol en Rusia y en los países extranjeros.

En Rusia la juventud durante quince años ha derrochado sacrificios inmensos por conquistar la esclavitud bajo la dictadura roja, que la mata de hambre, y en vez del paraíso prometido, la ofrece, en condiciones durísimas, trabajo sin provecho, y en régimen de forzados, en la galera de un Estado tiránico y opresor.

En el extranjero también la juventud, hostigada por las dificultades de la crisis económica, siente el ansia de lucha por mejorar su situación, y se ve tentada a imitar los esfuerzos de las juventudes de U. R. R. S. La experiencia ya está hecha. Tras de inmensos dolores y sacrificios, llegará adon-

de la juventud rusa ha llegado: «a perder su libertad, el derecho a la vida y a la dignidad humanas, después de arruinar su propia tierra y Patria, para convertirse, como sus hermanos de Rusia, en esclavos de un Estado proletario formado por burócratas explotadores y verdugos-policías sin entrañas».

## X) Premios y recompensas

La situación desesperada de los jóvenes obreros soviéticos se nos muestra en todo su horror trágico viéndolos a través de las privaciones que soportan y de los rigurosos castigos que sufren al haber la desgracia de incurrir en el desagrado de cualquiera de los infinitos amos que les mandan. Hay que mirar a la luz de los premios y recompensas que reciben, y a esta luz, aunque parezca extraño, brilla en toda su realidad siniestra el infierno en que viven condenados.

«En el Cáucaso del Norte, en una de las más importantes explotaciones colectivas, trabajan seis brigadas, compuestas de 30 jóvenes komsomolistas cada una. Día y noche se afanan por cumplir a plena satisfacción de sus superiores la tarea que se les ha encomendado. En agradecimiento recompensar a tan valientes trabajadores, y en última instancia recompensar a la 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> brigada con un chocolate tres chocolates para (el hombre); a la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> brigada con un kilo de caramelos para cada una, y a la 4.<sup>a</sup> que se distinguió entre las demás, con tres chocolates y cinco kilos de caramelos.» (MOLCA, 1, 2 de abril de 1933.)

Notese, para mayor claridad, que estos objetos son entera-

## X) Premios y recompensas

---

La situación desesperada de los jóvenes obreros soviéticos no se muestra en todo su horror trágico viéndola a través de las privaciones que soportan y de los rigurosos castigos que sufren si tienen la desgracia de incurrir en el desagrado de cualquiera de los infinitos amos que les mandan. *Hay que mirarla a la luz de los premios y recompensas* que reciben, y a esta luz, aunque parezca extraño, brilla en toda su realidad siniestra el infierno en que viven condenados.

«En el Cáucaso del Norte, en una de las más importantes explotaciones colectivas, trabajan seis brigadas, compuestas de 20 jóvenes komsomoltzis cada una. Día y noche se afanan por cumplir a plena satisfacción de las autoridades la tarea que se les ha encomendado. Es necesario recompensar a tan valientes trabajadores, y, en efecto, se acuerda recompensar a la 1.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> brigada con un *chaleco* (tres *chalecos* para 60 hombres); a la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> brigada, con un kilo de caramelos para cada una, y a la 4.<sup>a</sup>, que se distinguió entre las demás, con tres *chalecos* y cinco kilos de caramelos.» (MOLOT, 15 de abril de 1933.)

Nótese, para mayor burla, que estos objetos son entrega-

dos a cambio del precio correspondiente; es decir, que la re compensa otorgada consiste *en el derecho de comprar para los 120 hombres en las cooperativas soviéticas seis chalecos y siete kilos de caramelos.*

El mismo periódico oficial cita otro caso de recompensa extraordinaria en cierta granja colectivista: «Para animar a los mejores obreros de la segunda brigada, se ha hecho una colecta de tocino con que premiarles. Un miembro del Kolkhoz proporcionó una libra de tocino», y termina el periódico la reseña con esta observación: «Esta clase de estímulos produce siempre los mejores resultados.»

**Imposible concebir el efecto que en 20 obreros españoles produciría el caso de estar trabajando durante tres semanas con todas sus fuerzas y en horas extraordinarias, y encontrarse por toda recompensa una libra de tocino para los 20...**

Estas son las condiciones en que trabajan y viven los jóvenes comunistas del Komsomol.

Los últimos decretos del Gobierno soviético fijan *especiales beneficios* a favor de los obreros que forman las brigadas de choque del Komsomol. «Los obreros agrícolas que no terminen puntualmente el trabajo encomendado, recibirán 600 gramos de pan negro (es casi el único alimento que disfrutan); los que ejecuten todas las órdenes de sus jefes, recibirán 800 gramos, y los que aumenten el rendimiento más allá de lo preceptuado, 900 gramos.» (MOLOT, 15 abril 1933.)

La terminología soviética llama a *estas recompensas extraordinarias* «*primas al trabajo superior al establecido en el Plan Quinquenal.*»

¡Ay de Rusia, miserable país, que con todo el ardor ignorante de sus almas ingenuas quieren reproducir en su propia patria, después de arruinarla con el triunfo del régimen soviético, los jóvenes comunistas de nuestra pobre España!

Este porque es el mismo que sabemos con precisión lo que el comunismo ha hecho con la juventud rusa durante los quince años de su imperio.

La juventud, que ha crecido a la sombra de la revolución, lleva en lo intimo de su vida una tragedia sin igual. La más florida de ella pereció a poder de la guerra civil y de las hambrunas de 1920 y 1921.

Entre los diez millones de personas que por el azote del hambre murieron en esos dos años, según confesión de los comunistas (la cifra real es una cincha) la mayoría eran niños, y con ellos el Poder soviético se portó de la manera que expresa este pasaje, tomado al azar del informe que el Dr. Navaoroff dedica a Los niños después de la guerra y el hambre, en el diario *NOVAIA* *RUSSIA*, núm. 3, 1926: «Desde el comienzo del hambre, grupos de muchachos fueron en dirección al Sur con el propósito de refugiarse en Crimea. En los caminos y en los bosques quedaron la mayor parte, exhaustos de hambre y necesidad. No era mena traer al cuadro que se crean las ciudades. En las calles más polledas y en medio del barro, yacían por tierra, lamentando la vida por el hambre». Solo en el mes de marzo de 1922, el panteón de la ciudad de Simphéropol recibió más de 4.000 cadáveres infantiles, que se exhibían como troscos de leña y habían reputados en una manera muy curiosa.»

## XI) ¿Por qué del fracaso del Komsomol?

---

Este porqué es clarísimo, si sabemos con precisión lo que el comunismo ha hecho con la juventud rusa durante los quince años de su imperio.

La juventud, que ha crecido a la sombra de la revolución, lleva en lo íntimo de su vida una tragedia sin igual. Lo más florido de ella pereció a poder de la guerra civil y de las hambres de 1920 y 1921.

Entre *los diez millones de personas* que por el azote del hambre murieron en esos dos años, según confesión de los comunistas (la cifra real es más elevada) la mayoría eran niños, y con ellos el Poder soviético se portó de la manera que expresa este pasaje, tomado al azar del artículo que el Dr. Nevzoroff dedica a *Los niños después de la guerra y el hambre*, en el diario *KRASNAIA NOV.*, núm. 5, 1933: «Desde el comienzo del hambre, ejércitos de muchachos huyeron en dirección al Sur con el propósito de refugiarse en Crimea. En los caminos y en los bosques quedaron la mayor parte, extenuados de cansancio y necesidad. No era menos triste el cuadro que ofrecían las ciudades. En las calles más pobladas, y en medio del arroyo, yacían por tierra, impotentes hasta para pedir limosna... Sólo en el mes de marzo de 1922, el cementerio de la ciudad de Simphéropol recibió más de 4.000 cadáveres infantiles, que se apilaron como troncos de leña y fueron sepultados en una inmensa fosa común.»

Tal fué la suerte de la primera generación nacida a la vida bajo el régimen comunista, y no mejor estaba reservada a las nacidas en los últimos años, diezmadas por los trastornos y ruinas de la colectivización forzosa de 1929 y 1931.

Son, pues, las generaciones intermedias las únicas sobre las cuales gravita el peso de la realización del Plan Quinquenal y de los demás delirios comunistas.

Y precisamente estas generaciones intermedias son las que se beneficiaron del respiro que los comunistas concedieron a Rusia desde 1922 a 1928, bajo la política económica de tipo individualista, conocida con el nombre de N. E. P. (Vease núm. 2 de CILACC, mayo 1933), durante la cual la influencia del comunismo sobre la juventud fué casi nula, viviendo, sobre todo en el campo, bajo la protección y vigilancia exclusiva de la familia.

Esta juventud así formada es la que una personalidad oficial, Boukharine, juzgaba hace cuatro años de este modo: «Entramos en un período difícil. La mayor parte de nuestra juventud obrera no conoce por propia experiencia la lucha de clases violenta y franca. No ha vivido la revolución, y no comprende el sentido de nuestros esfuerzos; antes bien, le impresionan vivamente nuestros defectos y nuestras taras.» (*KRASNAIA GAZETA*, núm. 124, 1928.) Y es la misma juventud que, reclutada ahora en el Komсомol y percibiendo claramente los defectos y taras del régimen soviético, o se entrega a él, envilecida moralmente, o se aparta de él con asco, alistándose en las filas de la oposición.

En cualquiera de los dos casos, la organización del Komсомol se cuarteja por sus cimientos y el régimen comunista sufre amagos de ruina inevitable.

Los sueños de la juventud rusa están disipados. El Komсомol, en el que el Comunismo se apoyaba para lanzar ha-

cia el porvenir ilimitado la sombra de su experiencia trágica, de creación de un *nuevo tipo humano* y de una *sociedad nueva*, se va desmoronando. El Komsomol *traiciona* al Comunismo, porque no quiere ser instrumento de teorías funestas y crueles.

Que esta experiencia del Komsomol ruso sirva de aviso a las juventudes de los demás países y las impida entrar en el camino por donde Rusia vuelve, después de haberse embrutecido en la miseria y arruinado su patrimonio espiritual de nación civilizada.

*Copyriht by Cilacc, 1933.*

# El hambre en Rusia

---

**CILACC, que se ha anticipado a todos a denunciar el azote del hambre que aflige a Rusia, se anticipa también a aceptar el arbitraje propuesto por *LE MATIN*.**

## «El problema del hambre en Ucrania»

---

Centenares de testigos de naciones diversas, y que ofrecen todas las garantías de veracidad, afirman que la mayor parte de la población padece de hambre. Estos testigos dan todo género de detalles y aportan para avalar sus palabras documentos de fuerza incontrastable.

Por el contrario, M. Eduardo Herriot, que acaba de viajar por Ucrania, alaba su fertilidad, y afirma no haber visto más que habitantes bien trajeados y bien comidos.

¿Quién dice la verdad? Importa saberlo, porque afecta por igual a la civilización, a la humanidad y a la justicia. Si la verdad está de parte de M. Herriot, Rusia soviética es víctima de una conjura y de una difamación, y se le debe, cuando menos, una reparación moral. Si la verdad la poseen los testigos, que afirman la existencia del hambre, Rusia soviética ha engañado a su ilustre huésped, representando ante él una comedia indigna y haciéndose acreedora a que nadie la crea, y una condenación justiciera debe ser su castigo.

Ahora bien; parece fácil poder descubrir la verdad, pues se trata de un hecho material comprobable. **¿Por qué no nombrar una Comisión Internacional que, con plena libertad de movimientos, investigue este hecho sobre el terreno donde se produce?** De este modo no habrá posibilidad de engañar ni de ser engañados.

Si Rusia acepta esta propuesta, dará prueba de su buena fe; si la rehusa, no podrá quejarse en adelante de que se niegue todo crédito a sus palabras.\* (*LE MATIN*, 20 de septiembre de 1933.)

*Esperamos la aceptación por parte de los Soviets de esta propuesta, y, entre tanto, añadimos a nuestra Memoria del mes de octubre, **El hambre en Rusia**, los siguientes documentos:*

## El Gobierno soviético contiesa oficialmente el hambre y las epidemias en Rusia

---

Con audacia desconcertante el Gobierno Soviético desmiente con todo aplomo las comunicaciones de diplomáticos, periodistas extranjeros y testigos oculares escapados de Rusia, sobre la mortandad terrible que el hambre está causando en la población, al mismo tiempo que con gastos enormes organiza el reclamo internacional del viaje de M. Herriot, al cual acogen con aclamaciones niños, adultos, viejos, paisanos y obreros, sembrándole el camino de flores y ofreciéndole cordiales bienvenidas.

Estas recepciones emocionantes del político francés tienen por escena los campos de Kolkhoc y Sovkhoces, de los cuales a toda prisa se han retirado los montones de cadáveres, que se pudrían días antes, víctimas del hambre, para no perturbar la alegría forzada de los parientes, condenados a recibir a tan ilustre huésped.

### *Extraordinarios escrúpulos de exactitud*

Las autoridades soviéticas han demostrado grandes escrúpulos de exactitud al colocar estas escenas de agasajo y bienvenida en el Cáucaso del Norte, donde, según los datos publicados por CILACC, tomándolos de informes oficiales, redactados por testigos oculares, las víctimas del hambre se cuentan por cientos de millares. (Véase CILACC, mes de octubre.)

Todos los esfuerzos del Gobierno Soviético para ocultar a los pueblos civilizados y a sus Gobiernos la miseria horrible de millones de rusos hambrientos no han conse-

guido el efecto apetecido, porque, si pueden ocultar la realidad a M. Herriot y a su séquito durante algunas horas, la autoridad soviética se ve forzada a revelarla en múltiples instrucciones y ordenanzas oficiales.

*El Comisariado del Pueblo para la Instrucción se vende a sí propio*

El primer acto oficial de reconocimiento del hambre y de las epidemias que azotan al pueblo ruso, procede del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, y ha tomado cuerpo en disposiciones oficiales de este Ministerio.

Como es sabido, paralelo al *Plan económico*, existe en Rusia otro de cultura, cuya base es la educación primaria general. Este *Plan cultural* prevé un aumento anual del número de escuelas en las que reciban la educación primaria los niños de ocho a doce años. Ahora bien; **en el paraíso soviético se cierran las escuelas porque los alumnos tienen que buscarse, errando de pueblo en pueblo, un pedazo de pan.**

Se cae de su peso que ante la mortandad, producida por el hambre, y las enfermedades, es imposible continuar ordenadamente los trabajos escolares, y los niños se dispersan para escapar a la muerte, y recorren el país en busca de un pedazo de pan, amontonándose en las estaciones de ferrocarril y tratando de concentrarse en las ciudades más pobladas.

El periódico soviético *ZA KOM. PROV.* (núm. 129, 1933) publica el cierre en masa de las escuelas de la Rusia Asiática, y cita como ejemplo la orden dada por el director de la escuela de *Staraia Bukhara*.

Los profesores, con el director a la cabeza, reunieron a los alumnos, y el director les anunció: EL SOVIET LOCAL NO PUEDE SEGUIR ALIMENTÁNDOOS; ASÍ, PUES, DEJAD LOS ESTU-

DIOS Y MARCHAD A BUSCAROS LAVIDA. Los alumnos, prosigue el periódico, obedecieron a sus profesores, y la escuela fué clausurada.

El 5 de junio último anunciaba el mismo periódico (número 128) que en el Cáucaso del Norte las escuelas públicas contaban, próximamente, un millón de discípulos, y hoy, aun en las mejores regiones, este número no llega al 30 por 100. Los demás **han desaparecido** (muertos de hambre, o fugitivos del país).

*Los alumnos viven alimentados por ordenanzas y Comisiones*

El Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública, al conocer el informe sobre el estado de la instrucción en la región del Cáucaso del Norte, publicó la siguiente orden:

«Habiendo llegado a la noticia de este Comisariado el estado poco satisfactorio de los asuntos escolares en el Cáucaso del Norte, ordena que se envíe a la región del Cáucaso del Norte una Comisión especial, compuesta de los camaradas Epstein, sustituto del Comisariado; Alexinsky, Orakhelachili y Zorina, por espacio de quince días, a fin de que sobre el terreno adopten las medidas prácticas necesarias para liquidar las desastrosas quiebras que existen en materia escolar.» Lo firma el Comisario del Pueblo de Instrucción Pública, Boubnov.

*Las Comisiones mejoran la situación..., pero las escuelas siguen vacías*

No existe el hambre. La Comisión viaja para mejorar el estado de la Instrucción Pública. Es que en Moscou los periódicos destinados a caer en manos de extranjeros usan fórmulas finísimas de expresión. Pero cuando esta Comisión comienza sus trabajos, y reunidas en Rostov las principales

autoridades locales, tiene que tomar una providencia, ésta no es *de mejorar la instrucción pública*, sino la que se deduce de la siguiente instrucción, publicada por el Comité del Partido Comunista del Cáucaso del Norte con fecha 21 de julio.

Extractamos del periódico *MOLOT*, del 30 de junio de 1933, los pasajes más interesantes:

*Los Soviets fracasan ante los problemas nuevos de la realidad y los Herriot y compañía se pasan de admiración ante sus éxitos inmensos*

«Oídos los informes de la Comisión, presidida por el camarada Epstein, este Comité regional encuentra que las organizaciones públicas soviéticas (la Sección regional de Instrucción, la Zdravotdiel o Junta de Sanidad del Komso-mol, los Exploradores, la Sección Médica del Comisariado del Trabajo, las Comisiones infantiles) muestran poco espíritu, corta vista y ánimo incapaz para llevar adelante sus trabajos ante las dificultades que suscitan *los nuevos problemas.*»

*¡Problemas nuevos! Es el problema eterno de buscar cómo comer*

Estos problemas nuevos se nos describen en las ordenanzas siguientes, que no guardan relación alguna con la Instrucción Pública, cuya mejora tenía por fin estudiar la Comisión del camarada Epstein. En efecto; el Comité regional dice: «Las organizaciones de Rostov, de Armavir, Kanevsky, han sentado la teoría criminal de que es inevitable el porcentaje elevado de enfermedades en la niñez», y el Comité ordena, en consecuencia, «que se tome como primera medida organizar el avituallamiento en favor de los niños que asisten a las escuelas y a los parques infantiles y a las casas-cunas, etc.»

*Se movilizan también los médicos especialistas en las enfermedades del estómago; pero los estómagos enferman, precisamente por el ayuno prolongado*

La organización regional de sanidad, antes de fin de junio debía asumir la administración de las casas para niños y organizar el establecimiento de farmacias, enviar a los lugares más abandonados especialistas en enfermedades de estómago e intestinos, y recoger los niños abandonados y los hijos de todos los campesinos, concentrándolos en los parques infantiles de los Kolkhoses, que quedarían obligados a asegurar la alimentación de los niños durante el período escolar.

### **NI Stalin ni el régimen son culpables; el culpable es Martinov**

Por fin, «para castigar la negligencia culpable en el cumplimiento de sus obligaciones, destituye de su autoridad y excluye del Partido al jefe de la Instrucción Pública en la región de Armavir, al camarada Martinov. Por negligencia manifiesta en la organización de la lucha contra el vagabundeo y las enfermedades de los niños, por haber tolerado hechos repugnantes en relación con los niños enfermos, destituye al jefe regional de Instrucción Pública, Koupreyanof, y al jefe de Sanidad, Elperin».

*Sobran todos los comentarios, sabiendo que esta ordenanza tiene como fecha el 21 de junio, es decir, las vísperas de la nueva cosecha.*

Durante la primavera, montones de niños habían llenado con sus cadáveres el suelo de los cementerios, y las autoridades soviéticas se habían callado como muertas, hasta que, con la llegada de los nuevos frutos, disminuido el azote del hambre y de la enfermedad, pudiese la autoridad soviética atribuirse el cuidado de los hambrientos, y el éxito de

vencer esa plaga, tras las innumerables víctimas producidas, a ciencia y paciencia de las autoridades, en el rigor del invierno.

Las fuentes soviéticas nos permiten sólo entrever, nunca conocer exactamente el número de víctimas infantiles sacrificadas en el Cáucaso del Norte sobre el altar rojo del comunismo.

¿SE HABRÁ PREOCUPADO M. HERRIOT DE ESTA CUESTIÓN SIN IMPORTANCIA EN EL REPOSO BREVE QUE LE PERMITÍA LA SUCESIÓN DE LOS BANQUETES OFICIALES?

Desearíamos leer que M. Herriot nos desmentía solemnemente, ya que, según el *BORSEN KURIER*, de Berlín, de 18 de septiembre, M. Eduardo Herriot ha aceptado la invitación, hecha por el Gobierno soviético, de escribir un libro sobre Rusia. Los derechos editoriales han sido comprados por los Soviets, que se obligan a tirar 500.000 ejemplares, por lo menos, en lengua rusa, y otra cantidad semejante en diversas lenguas.

## BIBLIOGRAFIA

---

*A. H. Varela: LAS HORDAS COMUNISTAS.*—Buenos Aires, 1932. En 8.º, 503 páginas. Precio del volumen, 10 pesos.

Libro que pesa lo que vale, y vale mucho más de lo que pesa.

Libro valiente, veraz, denso de materia y de expresión, que por mucho tiempo valdrá él solo por una biblioteca entera de información anticomunista, y que en manos de propagandistas y vulgarizadores tendrá nombre de Legión para la defensa de la civilización cristiana y europea, amenazada por el Comunismo.

De la valentía del propósito certifican estas palabras: «Somos enemigos del Comunismo... Además, acusamos a la democracia liberal de ser incapaz de combatir con eficacia al extremismo y de ser en gran parte causante de la peligrosa propagación de esas teorías» (página 17).

Responden de la veracidad el no hacerse a lo largo del libro ninguna afirmación «sin la correspondiente cita con referencia a las fuentes», y el que «los hechos alegados son de fuente comunista en su mayoría o de simpatizantes y admiradores del Comunismo» (página 18); criterio polémico, el más imparcial y justo, proclamado y cumplido con todo

rigor por CILACC y que el docto autor aplica escrupulosamente.

La densidad de materia patente está en los 23 capítulos de la obra, que estudian: El Régimen Político, Las Cosumbres, Las Consecuencias Sociales, Los Principios Organizadores, Las Instituciones Públicas del Comunismo; no olvidando ninguna de las ideas generales ni de las manifestaciones históricas de este inmenso fenómeno social.

Para apreciar la densidad de su expresión escrita, bastará con trasladar aquí el cuadro que traza *de la clase culta y de la alta y pequeña burguesía*, rasgueado con estos caracteres firmes y precisos:

1.º Despreocupación e indiferencia, por desconocimiento del peligro.

2.º Superficialidad.

3.º Teatralidad vanidosa (caso de muchos jóvenes universitarios, hijos de gente rica, que por snobismo se declaran izquierdistas).

4.º Ambición (caso de muchos políticos, periodistas, etcétera).

5.º Resignación (caso de quienes creen inútil toda lucha y resistencia).

6.º Ignorancia (caso de muchos llamados *intelectuales*, de esa categoría calificada semiciencia por Dostoievsky).

7.º Miedo y egoísmo.

8.º Humanitarismo llorón y liberalismo sentimental. (Págs. 15 y 16.)

O aquellas frases del *Pórtico* que abre el libro, y en las cuales se encierra el profundo sentido de todo él: «Todo incapaz es un comunista; todo fracasado, un simpatizante del extremismo. Las almas envenenadas por la derrotat,

agriadas por las dificultades de la vida, que para otros son incentivos del esfuerzo y de la acción, se arrastran hasta la charca del extremismo igualitario... Por decoro, por decencia, por espíritu de verdadera rebeldía, se debe ser reaccionario.»

# **"CRITERIO"**

REVISTA SEMANAL POLITICA Y LITERARIA

Suscripción año: 10 pesos m/m.

Ejemplar: 20 centavos

ALSINA, 840

Buenos Aires (República Argentina)

---

## **Talleres para reparación de Máquinas de Escribir**

Abonos para limpiar y arreglar máquinas a domicilio, piezas de recambio.

Cintas, papeles carbón y accesorios de todas clases. TAMPONES YOST.

**Dirección: SR. GARCIA**

**CALLE DE TOLEDO, 4, TIENDA**

(bajo los soportales)

**Teléfono 12346    :--:    MADRID**

## Nota de Administración

---

Se ruega a los señores  
abonados de provincias,  
que se encuentran en des-  
cubierto con esta Admi-  
nistración, envíen por Giro  
postal, al Apartado 1.053,  
de Madrid, el importe de  
-:- sus suscripciones. -:-

# CILACC

## ARCHIVO ANTICOMUNISTA

Redacción  
y  
Administración  
Apartado 1053  
Madrid



Suscripción  
anual:  
España 4 pts.  
Extranjero, 6.  
N.º suelto 0,40

MENSUAL NUMS. 8-9 NOV.-DIC. 1933